

Colegio suspende a involucrados y activa protocolos tras agresión a estudiante en Los Ángeles

En paralelo a las medidas adoptadas por el establecimiento, cerca de 40 personas, entre padres y apoderados, se congregaron en las afueras del plantel para respaldar al menor afectado y a su familia, y solicitar mayor resguardo.



LA CONVOCATORIA CONTÓ con el resguardo de Carabineros, quienes se encargaron de monitorear la situación.

Jeremy V. Quiroz
 prensa@latribuna.cl

Durante la mañana de este lunes, un grupo de apoderados se congregó de forma pacífica en las afueras del Colegio Alemán de Los Ángeles para manifestar su apoyo a un estudiante de diez años y a su familia, tras la violenta agresión registrada al interior del establecimiento.

La manifestación, que reunió a cerca de 40 padres y apoderados, buscó visibilizar el caso y exigir acciones concretas por parte del plantel educacional, con el fin de resguardar la seguridad al interior de la comunidad estudiantil.

LA AGRESIÓN

De acuerdo con los antecedentes compartidos entre los

apoderados a La Tribuna, el hecho habría ocurrido el pasado viernes cerca de las 07:15 horas, cuando el alumno —de quinto año básico— se encontraba ingresando al establecimiento. En ese momento, habría sido interceptado por dos estudiantes de un curso superior en el acceso principal del colegio.

“Le pegaron en el suelo, y lo taparon pensando que estaba muerto”, relató una apoderada que pidió resguardar su identidad, en base a la información que circuló entre los padres.

Producto de la agresión, el alumno tuvo que ser trasladado hasta un centro asistencial para ser atendido y realizar la constatación de lesiones.

“LA COMUNIDAD ESTÁ CONSTERNADA”

Entre quienes participaron de la manifestación estuvo la con-

cejala y apoderada del establecimiento, Oriana Offerman, quien describió el ambiente que se vive entre las familias. “Está toda la comunidad súper consternada, nunca habíamos tenido hechos de violencia tan graves como este y, además, que afectara a un niño tan pequeño”, señaló.

Respecto de los presuntos agresores, indicó que “son niños de sexto básico que en este minuto están suspendidos”, y agregó que como apoderados esperan que se respeten los procesos internos del colegio.

Aun así, recaló el sentido de la movilización: “Como mamás, como papás, estamos todos aquí apoyando a la familia y vamos a tratar de hacer todas las gestiones necesarias para que esto nunca vuelva a suceder a otro niño”.

Sobre cómo se enteraron del hecho, Offerman explicó que “fue por un chat de WhatsApp del colegio”, lo que refleja, a su juicio, la cautela con que se manejan este tipo de situaciones debido a que involucran a menores de edad.

CRÍTICAS POR HECHOS REITERADOS

Una visión más crítica expresó Odra Farfán, también apoderada del establecimiento, quien apuntó a una supuesta falta de transparencia.

“Estamos indignados, tratando de hacer un poco de presión porque el colegio ha estado bien pasivo con ciertos casos.

Pasan hechos de violencia que se minimizan constantemente”, sostuvo.

Farfán aseguró que, con sus años de experiencia como apoderada, este tipo de situaciones “son frecuentes”, agregando que “los protocolos a veces pasan muy bajo perfil, como que no se les toma el peso”.

En la misma línea, cuestionó la falta de comunicación oficial oportuna: “Nos enteramos por un grupo de WhatsApp, no por los canales formales. Eso también es parte de minimizar el impacto de las cosas”.

Con evidente emoción dado su nexa con el estudiante afectado, otra apoderada identificada como Gladys relató el impacto que generó el caso en la comunidad.

“Estamos con el corazón destrozado, esto es algo que no queremos que se siga ocultando. Queremos que se haga visible y que se hagan responsables”, afirmó.

Según indicó, el menor se encuentra en reposo, con algunas lesiones, pero contenido por su familia y el entorno cercano. “Gracias a Dios está bien dentro de todo, acompañado por sus padres y por toda la comunidad que lo está apoyando”, dijo.

MEDIDAS EN CURSO Y PROCESOS INTERNOS

De acuerdo con lo informado por el establecimiento mediante un comunicado oficial, los estudiantes involucrados se man-

tienen suspendidos mientras la dirección del establecimiento evalúa las acciones a seguir conforme a sus protocolos internos y a la normativa vigente, incluida la Ley Aula Segura.

En paralelo, el Centro General de Padres y Apoderados sostuvo una reunión con el equipo directivo para abordar la situación y definir los próximos pasos.

Asimismo, se confirmó que el estudiante afectado se encuentra asistiendo regularmente a clases y que se ha brindado acompañamiento a las partes involucradas.

La institución también hizo un llamado a la prudencia, enfatizando la importancia de resguardar la identidad y dignidad de los menores, evitando la difusión de información sensible en redes sociales.

UN LLAMADO A FRENAR LA VIOLENCIA

El caso se mantiene en desarrollo y se enmarca en un panorama complejo tanto a nivel provincial como nacional, considerando la cantidad de casos de riñas, agresiones y amenazas que se han registrado desde el inicio del año escolar 2026.

Mientras se esperan definiciones oficiales, los apoderados insisten en que la movilización no busca otra cosa que asegurar condiciones seguras para todos los estudiantes. “Esto es solo una muestra de apoyo, pero también una señal de que no queremos que vuelva a pasar”, resumieron.



SEGÚN EL TESTIMONIO de los apoderados del establecimiento, el caso no sería aislado y aseguraron que los hechos de violencia son “frecuentes” entre la comunidad estudiantil.